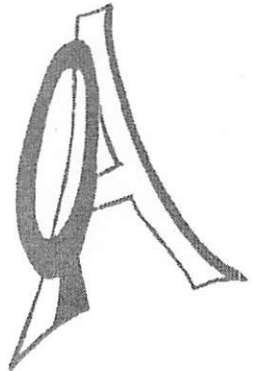


MERIDA

# La Mancha

BOLETIN DE  
LA ESCUELA  
LIBRE  
PAIDEIA

nº 96



## INVENTARIO.



ACCIONES.



MORALINA.



HIPOCRESIA.



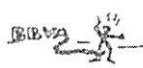
“CUELLO BLANCO.”



RECEPCIONES.



FAMILIA.



BOLSA, BOLSO, MALETA.



ZONA RESIDENCIAL.



BONOS, AGENCIAS.



TECNOLOGIA MULTIMEDIA.

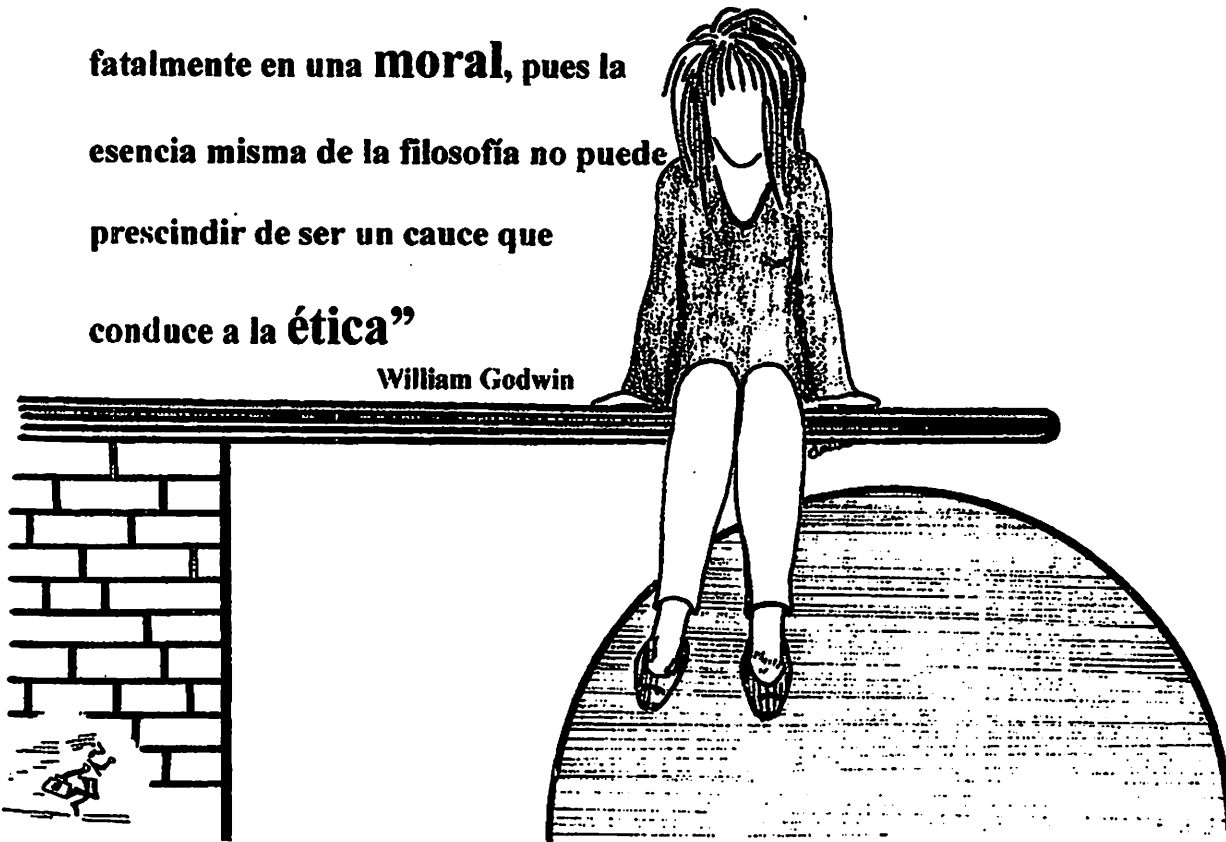


COMIDA DE TRABAJO.

“Toda filosofía desemboca

fatalmente en una **moral**, pues la  
esencia misma de la filosofía no puede  
prescindir de ser un cauce que  
conduce a la **ética**”

William Godwin



Mijail A. Bakunin  
“Escritos de filosofía política”.  
Ed. Altaya Barcelona-1995

“La propiedad solo puede surgir en el estado”.

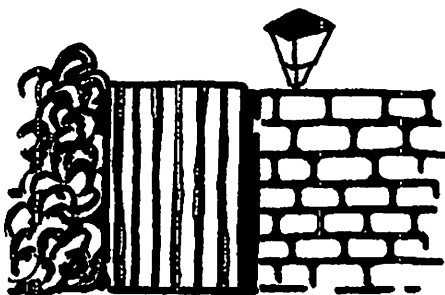
“Los filósofos doctrinarios, como los juristas y economistas, suponen siempre que la propiedad surgió antes de aparecer el estado. Pero es evidente que la idea jurídica de la propiedad, como la ley familiar, sólo puede surgir históricamente dentro del estado, cuyo primer acto inevitable fue el establecimiento de esta ley y de la propiedad.

La propiedad es un dios. Y este dios tiene ya su teología (denominada política y Derecho), y también su moralidad, cuya más adecuada expresión se resume en la frase “: Este hombre vale mucho”.

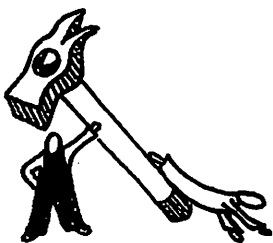
El dios propiedad tiene también su metafísica: es la ciencia de los economistas burgueses. Cualquier metafísica, es una especie de oscuridad crepuscular, un compromiso entre la verdad y la falsedad, del cual se beneficia esta última. Intenta proporcionar a la falsedad el aspecto de la verdad, y conduce la verdad a la falsedad.

La economía política busca santificar la propiedad a través del trabajo y presentarla como realización o fruto del trabajo. Porque el trabajo humano es sagrado, y todo cuanto se base en él es bueno, justo, moral, humano, legítimo.

Sin embargo, es preciso tener una fe terca para tragarse esta doctrina, pues vemos a la gran mayoría de los trabajadores/as privados de toda propiedad; y lo que es más, tenemos las confesiones de los economistas y sus propias pruebas científicas en el sentido de que, bajo la actual organización económica, tan apasionadamente defendida por ellos, las masas jamás accederán a la propiedad, en consecuencia, su trabajo no les emancipa ni los ennoblece, porque a pesar de él están condenadas a permanecer sin propiedad para siempre, es decir, de la moralidad y la humanidad.



Por otra parte, vemos que *l@s más ric@s propietari@s*, por consiguiente *l@s ciudadan@s más valios@s*, *human@s morales* y respetables, son precisamente *l@s que menos trabajan* o *l@s que no trabajan en absoluto*.

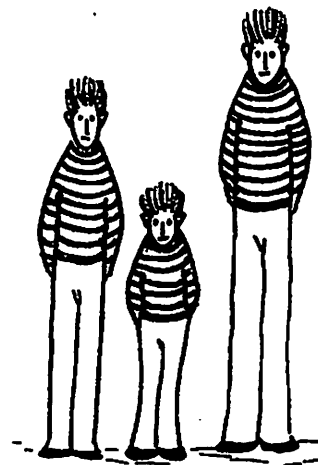


Hay que ponerse de acuerdo con la palabra trabajo: hay trabajo productivo y trabajo explotador.

El primero es el esfuerzo del trabajador o trabajadora, el segundo es el de *l@s propietari@s*.

Quien se embolsa el producto de tierras cultivadas por *otr@s*, se limita a explotar su trabajo. Y el/la que incrementa el valor de su capital con la industria y el comercio, explota el trabajo de *otr@s*. Los bancos que se enriquecen como resultado de miles de transacciones crediticias, los especuladores de la Bolsa, los tenedores de acciones que obtienen grandes dividendos sin levantar el dedo.

Es evidente para quienes no estén ciegos que el trabajo productivo crea riqueza y entrega a *l@s productores/as* sólo miseria; mientras que el trabajo no productivo y explotador es el único capaz de otorgar propiedad. Y como la propiedad es moralidad, se deduce de ello que *la moralidad, según la entienden l@s burgueses/as, consiste en explotar el trabajo de otr@s*.



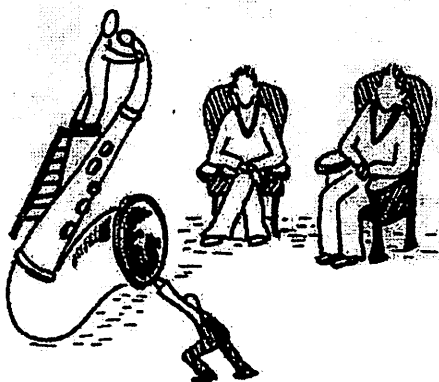
Mijail S. BAKUNIN



## HISTORIA HETEROGÉNEA DE LA BURGUESÍA:

"Hubo un tiempo en que la burguesía, dotada de poder vital y formando la única clase histórica, ofreció un espectáculo de unión y fraternidad tanto en sus actos como en sus pensamientos. Fue el mejor periodo en la vida de esta clase, sin duda siempre respetable, pero a partir de entonces impotente, estúpida y estéril como clase, fue la época de su desarrollo más vigoroso. Así era antes de la Gran Revolución de 1793; así era también, aunque en menor medida, antes de las revoluciones de 1830 y 1848. Por entonces la burguesía tenía un mundo que conquistar, necesitaba asumir su puesto en la sociedad organizada para la lucha, siendo inteligente y audaz y sintiéndose más fuerte que nadie en cuanto al derecho, poseía un poder irresistible, omnipotente. Por sí sola engendró tres revoluciones contra el poder unido de la monarquía, la nobleza y el clero.

Por entonces, la burguesía creó también una asociación internacional, universal y formidable: la *francmasonería*.



Sería un gran error juzgar por el presente de la francmasonería lo que fue durante el siglo XIX y XX. Siendo una institución primordialmente burguesa, la francmasonería reflejó en su historia el desarrollo, el poder creciente y la decadencia de la burguesía intelectual y moral. Antes de 1793, e incluso antes de 1830, la francmasonería unificaba en su seno, salvo escasas excepciones, a *tod@s* los espíritus escogidos, a los corazones más ardientes y a las voluntades más osadas; constituía una organización activa, poderosa y verdaderamente benéfica. Fue la vigorosa encarnación y la realización práctica de la idea humanitaria del siglo XVIII. Todos los grandes principios de libertad, igualdad, fraternidad, razón y justicia humana elaborados teóricamente por la filosofía del siglo se transformaron en dogmas prácticos dentro de la francmasonería, así como en bases de una nueva moralidad y una nueva política. Se convirtieron en alma de un gigantesco trabajo de demolición y reconstrucción...

El triunfo de la revolución mató a la francmasonería; al ver sus deseos cumplidos parcialmente por la revolución, y tras asumir. Como consecuencia de ella, el lugar de la nobleza, la burguesía se convirtió en una clase privilegiada, explotadora, oprimientemente conservadora y reaccionaria, después de haber sido durante largo tiempo una clase explotada y oprimida.

Tras la ocupación del estado por Napoleón I, la francmasonería se convirtió en una institución imperial en la mayor parte del continente europeo.

En cierta medida, la revivió la Restauración. Viéndose amenazada por el retorno del viejo régimen, forzada también a entregar a la coalición de los nobles y la iglesia el lugar que había ganado con la primera revolución, la burguesía se hizo revolucionaria otra vez por necesidad.

Pero una gran diferencia separa a ambas: La burguesía de la primera revolución era sincera, creía seria e ingenuamente en los derechos humanos. Estaba inspirada y movida por un genio para la destrucción y la reconstrucción. En ese momento se encontraba en plena posesión de su inteligencia y en pleno desarrollo de su poder.

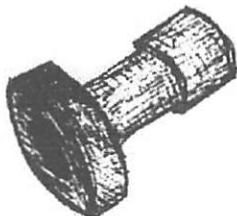
No sospechaba el abismo que la separaba del pueblo, se creía y sentía- y en cierto modo lo era realmente- el auténtico representante del pueblo. El abismo que separaba al pueblo trabajador de la burguesía explotadora, dominante y próspera, se ha ensanchado cada vez más, y ahora sólo el cuerpo muerto de toda la burguesía y de toda su existencia privilegiada será capaz de llenar tal vacío".



## EL ANTAGONISMO DE CLASES DESPLAZÓ A LA BURGUESÍA DE SU POSICIÓN REVOLUCIONARIA COMO DIRIGENTE DEL PUEBLO.

"La burguesía del siglo pasado creía sinceramente que emancipándose del yugo monárquico, clerical y feudal, emanciparía al mismo tiempo a todo el pueblo. Esta creencia sincera, pero ingenua, fue la causa de su audacia heroica y de todo su maravilloso poder. L@s burgueses/as se sentían unid@s con tod@s, y marchaban al asalto levando con ell@s el poder y el derecho para tod@s. Debido a este derecho y a este poder que estaban, por así decirlo, encarnados en su clase, l@s burgueses/as de hace dos siglos pudieron escalar y tomar las fortalezas del poder político que sus padres y madres codiciaron durante tantos siglos.

Pero en el momento mismo de plantar allí su bandera, una nueva luz inundó sus mentes. Tan pronto como conquistaron ese poder, comprendieron que en realidad nada tenían en común los intereses de la burguesía y los de las grandes masas del pueblo, sino que por el contrario, estaban radicalmente opuestos entre sí, y que el poder y la prosperidad exclusiva de la clase poseedora sólo podían descansar sobre la pobreza y la dependencia política y social de la clase trabajadora.



Tras ello las relaciones entre la burguesía y el pueblo cambiaron radicalmente, pero antes de que l@s obrero@s se dieran cuenta de lo que l@s burgueses eran sus enemig@s naturales- debido a la necesidad, más que a una voluntad perversa- la burguesía se había hecho consciente de este inevitable antagonismo. Esto es lo que se llama la mala conciencia de la burguesía.

En la actualidad la situación es totalmente distinta: la burguesía tiene un temor absoluto a la revolución social en todos los países de Europa; sabe que contra esta tormenta no dispone de otro refugio que el ESTADO. Por eso desea y exige siempre UN ESTADO FUERTE, o dicho en lenguaje simple, una dictadura militar. Y con el fin de embaucar más fácilmente a las masas populares intenta vestir esta dictadura con el disfraz de un gobierno representativo popular, que le permita explotar a las grandes masas del pueblo EN NOMBRE DEL PROPIO PUEBLO".

Mijail. A. BAKUNIN



## LA ALTA BURGUESÍA

Esta clase, la alta burguesía, comprende los altos cargos, las esferas de la alta burocracia, los oficiales del ejército, l@s funcionari@s principales de la política y l@s jueces o juezas, el mundo de los grandes propietarios@s, industriales, comerciantes y banqueros: el mundo legal oficial y la prensa, y, del mismo modo, el Parlamento, cuya ala derecha disfruta ya de todos los beneficios del gobierno, mientras el ala izquierda intenta tomar en sus propias manos ese mismo gobierno.

## LA PEQUEÑA BURGUESÍA.

Comprendemos bien que el conocimiento no está distribuido paritariamente, ni siquiera entre la burguesía. Así también existe una jerarquía, condicionada por la riqueza relativa del estrato social al cual pertenecen por nacimiento las personas y no por su capacidad. Así, por ejemplo, la educación recibida por l@s niñ@s de la pequeña burguesía- apenas superior a la recibida por l@s hij@s de l@s obrero@s- es insignificante en comparación con la educación recibida por l@s hij@s de la burguesía alta y media. La pequeña burguesía, que se considera clase media por una ridícula vanidad y por su dependencia respecto a los grandes capitalistas, se descubre muchas veces en una posición todavía más miserable y humillante que la del proletariado.

Mijail A. BAKUNIN

## CAPITALISMO Y DEMOCRACIA REPRESENTATIVA:

“La producción capitalista moderna y la especulación bancaria exigen para su pleno desarrollo un gran aparato estatal centralizado, pues solo él es capaz de someter a su explotación a los millones de asalariad@s.

Una organización federal establecida de abajo arriba y formada por asociaciones y grupos de trabajadores/as, por comunas urbanas y rurales, y por regiones y pueblos, es la única condición de una libertad real y no ficticia, aunque representa justamente lo contrario de la producción capitalista y todo tipo de autonomía económica. Pero la producción capitalista y la especulación bancaria se llevan muy bien con la llamada **DEMOCRACIA REPRESENTATIVA**; porque esta forma moderna de estado, basada sobre una supuesta voluntad legislativa del pueblo, supuestamente expresada por l@s representantes populares en asambleas supuestamente populares, unifica en sí las dos condiciones necesarias para la prosperidad de la economía capitalista: centralización estatal y sometimiento efectivo del Soberano- el pueblo- a la minoría que teóricamente le representa, pero que prácticamente le gobierna en lo intelectual e invariablemente le explota.

El estado moderno, en su esencia y en sus metas, es necesariamente un **ESTADO MILITAR**, y un estado militar se ve llevado por su propia lógica a convertirse en un estado conquistador. Si no conquista, será conquistado por otros, y esto es cierto por el simple motivo de que donde hay fuerza, debe manifestarse de algún modo. De aquí se deduce que el estado moderno debe ser invariablemente un estado grande y poderoso; sólo bajo esta condición indispensable puede preservarse a sí mismo.



Lo mismo que la producción capitalista y la especulación bancaria, que a la larga engulle tal producción, deben expandirse incesantemente, bajo amenaza de quiebra, a expensas de las pequeñas empresas financieras y productivas, convirtiéndose en empresas monopolísticas universales diseminadas por todo el orbe, también el estado moderno y forzosamente militar se ve empujado por un impulso irreprimible a convertirse en un estado universal. Pero un estado universal, cosa desde luego imposible, sólo puede existir sin iguales; la coexistencia de dos estados semejantes resulta absolutamente imposible.

Por democrático que un estado pueda ser en su forma, no puede satisfacer las aspiraciones del pueblo. Es decir, no puede proporcionar al pueblo la libre organización de sus propios intereses de abajo arriba, sin interferencia, tutela o violencia de los estratos superiores. Porque todo estado supuestamente popular concebido por Marx- es esencialmente una máquina para gobernar a las masas desde arriba, a través de una minoría inteligente y por tanto privilegiada, que supuestamente conoce los verdaderos intereses del pueblo mejor que el propio pueblo.

De este modo, incapaces de satisfacer las exigencias del pueblo o de suprimir la pasión popular, las clases poseedoras y gobernantes sólo tienen un medio a su disposición: **LA VIOLENCIA ESTATAL**, en una palabra, **EL ESTADO**, porque el **ESTADO** implica **VIOLENCIA**, un gobierno basado sobre una violencia disfrazada o, en caso necesario, abierta y sin ceremonia.

## HOY

Hoy, como es evidente, debemos de hablar y tratar de analizar los poderes actuales y sus concretas formas de establecerse e influir sobre el grupo humano para mantenerse.

Los poderes, siempre son los mismos a lo largo del tiempo y de la historia, y su base estructural no difiere en mucho, si nos detenemos a reflexionar sobre el devenir de las civilizaciones. En el principio, se encuentra esa experiencia humana que tiene un ser más o menos pensante de imponerse sobre un semejante y con sorpresa, apreciar que el otro o la otra se someten, acatan y obedecen. Las circunstancias que llevan a esta vivencia humana, pueden ser muchas y muy variadas, pero en sí no son importantes, ya que el interés debemos ponerlo en la mente y su potencialidad, en la astucia y su efectividad y, sobre todo, en la capacidad de manipulación, que nos significa más que los mecanismos que se utilizan para conseguir que otro u otra, deseen creer lo que no creen, amar lo que no aman y hacer lo que no desean.

Poder, Ya sea del hombre sobre la mujer, blanc@s sobre negr@s, mayores sobre menores, clero culto sobre población ignorante, monarquía ungida por a mano de dios o burguesía enriquecida; Siempre es igual. No cambia ni ha cambiado a lo largo de los tiempos.

Siglo O o siglo V o siglo XV o XVII o XXI, el substrato sobre el que se asienta el poder es igual, es idéntico; únicamente se alteran sus formas; elemento engañoso por excelencia, ya que ante la superficialidad humana, cambiar el formato sugiere variar el contenido. Sabemos que es fútil, pero. ¡Tan efectivo...



Con demasiada frecuencia hablamos de ignorancia, de falta de educación racional, de fanatismo y desconocimiento, pero nos cuesta hablar de imbecilidad. Y puede ser, que en el fondo del tema se encuentre esta actitud mental, esta predisposición a lo ilógico, irracional y tremendamente estúpido; porque, existen grupos humanos no cultivados "regladamente" y no incurrir en la estupidez, mientras que otros muy "educados", no dejan de salir de ella. Por lo que tal vez, debemos dejar de pensar que la educación reglada" prepara a las personas para un mundo mejor, porque, seguramente las prepara para un mundo igual al que padecemos ayer, hoy y de seguir así, mañana. Y pongámonos a afrontar el tema en su plena y más genuina realidad.

Aceptamos el poder, no porque estemos deseducad@s, incultivad@s, fanatizad@s, sino porque somos incapaces de desprendernos de nuestro primitivo sentimiento de egoísmo, de narcisismo y exhibicionismo, que presuponen nuestra acción de sometimiento al poder, porque al someternos al poder establecido-sea este cual sea-lo único que hacemos es desear, amar y ejercer poder. La erótica del poder, ha sustituido al erotismo sexual, y de esta manera, lo que es natural-racional, se ha convertido en superficial-animal.

Claro, que ahí no deseamos entrar, porque esa reflexión no nos enfrentaría con el mundo, con la gente, con las estructuras sociales, las cuales más o menos podemos manipular para justificar y atacar, sino con nosotr@s mism@s, y eso ya es agua de otro cántaro.



Los seres llamados pensantes y racionales, parece que no utilizan su razón y su pensamiento más que para compensar sus deseos de ejercer poder sobre las demás personas: por ello la pasión por el éxito, el dinero, la competitividad y las guerras de dominación.

Como la pirámide de poder es muy simple, nos damos cuenta que para que se mantenga y establezca una jerarquía de mando, es preciso que la gran base piramidal lo ejerza en lo inmediato, en lo cotidiano, en lo habitual, para que esa base de sustentación mantenga equilibrada los otros sectores del mismo poder.

Por lo que dejémosnos ya de zarandajas y pongámonos a pensar que tenemos la responsabilidad de afrontar, aceptar y variar nuestros errores, los de cada persona en particular, los de cada identidad humana; porque únicamente si los aceptamos y reconocemos, seremos capaces de variarlos, o en caso contrario mantenerlos y perpetuarlos como venimos haciendo a lo largo del tiempo.

Si es cierto, que la mente se configura con las vivencias, las experiencias y los datos que recibimos, pero el cómo los asimilamos tiene algo que ver con nosotros y nosotras, porque de no pensar así, estaríamos aceptando un determinismo que sometería a juicio a nuestra capacidad de ser seres libres.

Luchamos incansablemente, sin hacernos conscientes de ello, por objetivos creados que ni nos hacen felices, ni evolucionan nuestro mundo. Las energías de las que somos poseedores y poseedoras, las gastamos en un enorme abanico de insignificancias, las cuales acaban siendo y nos acabamos creyendo, elementos fundamentales de nuestra existencia. Esta vacuidad, nos caracteriza actualmente y por ello, seguimos sustentando no "sus poderes", sino "nuestros poderes", porque si el sentimiento egóico disminuyera y en su lugar pareciera el filantrópico, simplemente el espectro social cambiaría.

Hablar hoy de burguesía como poder admitido, es lo mismo que hablar ayer de monarquía absoluta, monarquía autoritaria o cualquier otro régimen político que lo único que representa es el cambio de la forma, pero el substrato sigue siendo el mismo.

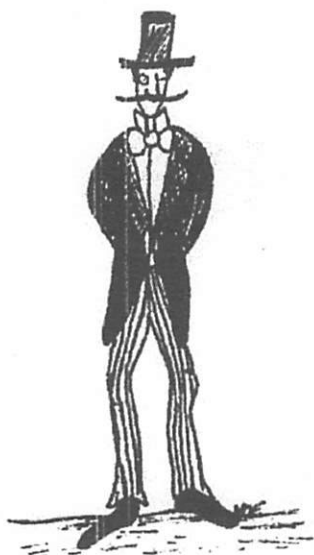
¿Dónde radica, pues, la causa última de esta lamentable situación humana?. Indudablemente en cada un@ de nosotr@s.

La asunción en la actualidad de la dependencia y la protección parental ( estado, familia, economía) está tan enraizada, que difícilmente las personas se cuestionan la vida como una capacidad de "hacer desde sí mism@s"; Por lo que esto supone el abandono y dejación de la libertad. No somos libres, porque no queremos serlo, porque preferimos la seguridad de la protección-dependencia, aunque para ello paguemos el alto precio de la sumisión.

No pretendemos culpar a los poderes que ejercen como tales, ellos cumplen sus objetivos plenamente. La culpa, si de culpa se puede hablar, nos pertenece por completo a los sujetos de esta realidad social, alrabas que hemos aceptado de pasar de ser sujetos de la vida y de la historia, a ser objetos de poder.



La solución, y la hay, debe comenzar por desembarazarse de ese sentimiento de dominio que orientan nuestra vida y nuestras relaciones, para crear, sin condicionamientos, vivencias de despoer, de abandono del deseo de dominio, de ansias de igualdad, de búsqueda de libertad.



Es preciso que afrontemos sin temor la autonomía personal, aunque afrontarla suponga ponernos en tela de juicio, apreciar nuestras estructuras involutivas y tener el coraje de desprendernos de todo lo que nos anuncian que nos proporcionará la felicidad, porque sobradamente sabemos que no es así: solamente hay que mirar dentro de nosotros para poder verificarlo.

La burguesía como cualquier otro poder establecido, cumple su papel, establecer un mundo esclavizado que unifica sus objetivos en la dicotomía poder-libertad, llegando a un punto en el cual ambas se unifican, y parecen significar lo mismo. Pero, dentro de nuestro pensamiento disquisitivo, sabemos que no es así, y por ello, la salida no se encuentra fuera de nuestra esencia personal, sino dentro de ella, por lo que la búsqueda de un mundo mejor está en nuestras manos y si lo conseguimos o no, será responsabilidad nuestra y nunca, de quienes toman el poder y lo establecen como normativa.

COLECTIVO PAIDEIA



Coca-Cola

#### MINICOLECCIÓN DE AFORISMOS

TÍTULO:

DE ESTO ES MEJOR NO TOMAR UNA SEGUNDA TAZA

AUTOR: JULIÁN SÁNCHEZ



1

Abusos mesiánicos.

2

Matojos absurdos, que nunca serán zarzas, las izquierdas políticas.

3

De pequeño lo mejor es no querer ser mayor. De mayor ya no hay consciencia de ingenuidad. Todo es alucinación y nostalgia tonta y poco prófuga.

4

Pensar es no consumir durante un ratito. Mal rollo.

5

Ya es primavera en estos datos del cutrerío. La moda es alterarse por la moda.

6

Verdugos de tu infeliz felicidad de saldos.

7

Máximas en las letrinas que ya no hace falta esconder.

8

La turba está turbada.

9

Expertos en tu soledad. Se llaman religiones, sectas, partidos políticos, etc. Abundan por doquier.

10

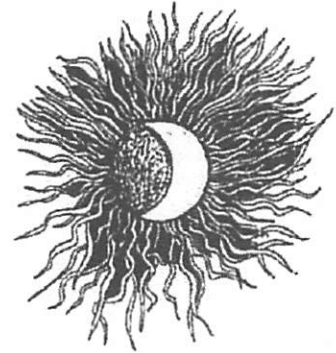
Meticulosos con un montón de artrosis cerebral.

11

El cartón piedra ya es utopía.

12

Molinos y viento somos.



13

Los muertos son de los pocos que no están de rodillas.

14

Las treguas son falacias desde que hay amos y dueños.

15

Solo se vive en paz para desarrollar el capitalismo.

16

El sopor informativo invade a los medios de comunicación.

17

Por delación la palabra es amiga de la rebeldía.

18

La poesía tasca de la dulzura del sentir.



19

Ya tenemos stocks de psiquiatras.

20

Interiores y exteriores emigrados.

21

Violencia y analfabetismo se dan la mano.



## LO QUERAMOS O NO

Hoy, como hace más de un siglo, el confusionismo existe a la hora de definir y comprender el concepto de Revolución.

Lo que nos resulta clarividente es el antagonismo existente entre Dictadura y Revolución, pero no es así en lo que se refiere a ese amplio espacio existente entre una y otra forma de concebir el mundo. Sabemos que si realizamos una síntesis global, la vida y las sociedades, no son otra cosa que una lucha constante de poderes y sobre todo, de dominio completo del Poder.

El siglo XX, que se nos acaba, manifiesta ampliamente esta confrontación; confrontación, por otra parte, objetivamente desigual y en un análisis simplista, hasta absurda, porque, parece casi estúpido ver con claridad que una pequeña parte de este mundo "domina" en una constante histórica a tantos miles de personas, las cuales, si fuesen conscientes de su poder multitudinario hace ya mucho tiempo que hubiese erradicado de la faz de la tierra a los manipuladores de la vida.



Pero no es así, la muestra la observamos día a día, a pesar de su absurdidad y de su desproporcionada capacidad de acción.

Sabemos, que la desigualdad que genera la victoria a las mismas cúpulas, se encuentra en dos fases del proceso de evolución humana; una de ellas primaria y primitiva y la otra desarrollada mentalmente y cultivada para alcanzar sus "limitados objetivos". Por lo que nos encontramos nuevamente con la dicotomía existente entre cultura, emancipación y poder e ignorancia, esclavitud y dependencia.

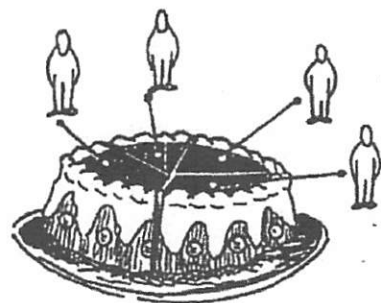


Quienes conocen y dominan los mecanismos de la mente, son quienes "conducen" a las grandes masas humanas que siguen, mayoritariamente, aceptando sus injustas vidas por decreto "divino", a pesar de que lo "divino", no sea otra cosa que el poder de generar miedo y por ello, sometimiento.

Las luchas de los poderes se han venido sucediendo a lo largo del tiempo, según grupos humanos que han ido alcanzando "poder de comprar", dinero, metales, papeles valorativos según criterios arbitrarios. Y de tal manera lo han conseguido, que estas sociedades que tenemos viven, sangran y luchan, por trozos de papel ajenos plenamente a la esencia humana que nos pertenece.

Este proceso humano ha conseguido vaciamos de nuestra esencia de especie, de los rasgos distintivos que nos possibilitaban como sujetos activos de nuestra propia historia, lo que nos hacía seres únicos e irrepetibles, hoy, somos grupos de clases, tan bien identificad@s, tan bien masificad@s, tan iguales, tan desindividualizad@s, tan ausentes de identidad, que percibir alguna diferencia nos llega a suponer un índice de alarma.

Clases, clasificaciones, agrupaciones, sociedades, clubs, sindicatos, partidos, sectas, familias y un largo etcétera inacabable. Estas masas definidas por bases rígidas de comportamiento e intereses, van erradicando de nuestras mentes nuestra esencia más genuina, nuestra identidad particular, nuestra inalienable libertad. Monarquía-poder, aristocracia-poder, democracias busquedas-poder, clase-media-poder, familia-poder, partido-poder, sindicato-poder, religiones-poder. En definitiva luchas de poderes frente a creación de vida, frente a felicidad.



Y todos los grupos disciplinados, son exactamente iguales, son paradójicamente amantes de los mismos principios y luchadores por los mismos objetivos.

Hoy, todos ellos y ellas, sentados ante el mismo televisor, el mismo ordenador, realizando el mismo horario, protestando de las mismas cosas, aceptando las mismas limitaciones, disculpando las mismas contradicciones y anhelando los mismos objetivos: ninguno.

Hoy, todo lo deshumanizado es "normal", se ha universalizado y su cotidianidad nos hace creer en su autenticidad. Este vaciado de contenido humano es el logro de XX siglos de "civilización".

Civilización, "civilizarnos", adiestramos, reglarnos, disciplinarnos, en una palabra: masificarnos, desindividualizamos, compramos, instrumentalizamos, objetivarnos, desconceptualizamos.

Hoy, nos guste o no, somos mercancía barata, de marcadillo: tanto al peso.

Los deseos humanos, han sido clasificados con la palabra "utopía", llegando, casi a creer, que la utopía no es más que un objetivo inalcanzable y así, usando la palabra carente de su contenido, cuando alguna persona, que aún se cree que tiene derecho a serlo, demanda su esencia, el vocablo clasificador ya se encuentra ahí, para desacreditarla.



Nos han alterado las palabras y por ello, han desconceptualizado nuestro pensamiento.

De ahí, que libertad ya no suponga autonomía en el pensar y en el actuar desde un yo autodeterminado, sino posibilidad de elegir en el mercado que se ha predeterminado para su uso.

Por eso, burguesía, ya no supone hipocresía, doble moral, disciplina, estrechez de miras, falsedad, egoísmo y desvalorización humana; Si no la forma de ser y pensar más idónea y más normalizada. Y ello, porque detenta el poder político y económico; y los poderes y su normativa: son Ley.

Por ello, la "utopía" del siglo XXI, sigue representando el mismo deseo humano de siempre: la búsqueda y definición de la identidad, el uso y práctica de la libertad individual y colectiva y la búsqueda de la felicidad.

Y ahí, lo queramos o no, no existen clases, ni poderes, ni dineros, ni estereotipos, ni grupos de poder. Sino un devenir creativo de la vida y de las nuevas formas que nos introducen en el camino de siempre: El nuestro, el que queremos, el que anhelamos, el que nos pertenece como seres únicos, pensantes y creativos.

La utopía del siglo XXI, sigue siendo, a pesar de todo: LA ANARQUÍA.

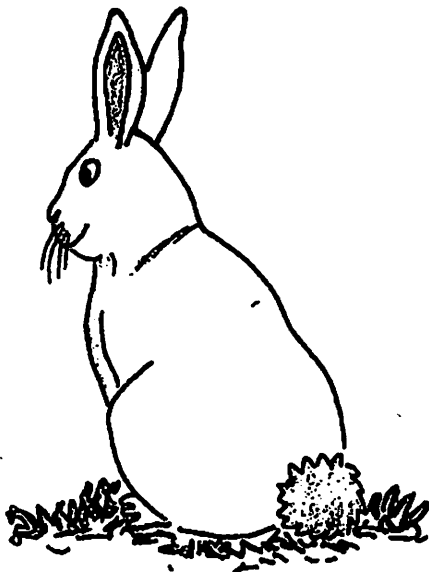
Josefa Martín Luengo (Colectivo Paideia)



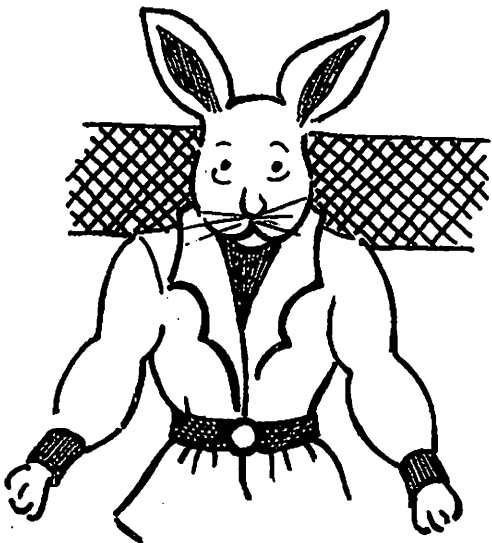
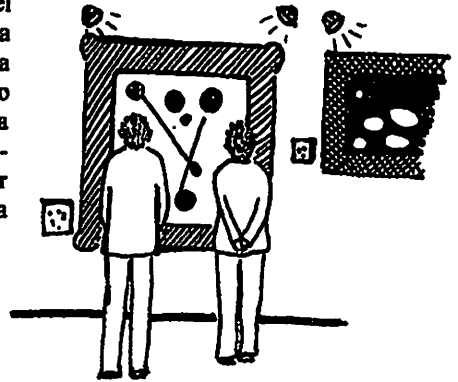
## CUENTO PARA UNA TIERRA DE CONEJOS

Te gustan los cuentos, ¿verdad?. Te contaré uno.

"Había una vez una hermosa conejera en el lindero de un bosque, sobre las praderas de una granja. Era grande, llena de conejos. Un día la ceguera blanca llegó y los conejos enfermaron y murieron. Pero algunos sobrevivieron, como sucede siempre. La madriguera quedó casi vacía. Un día el granjero pensó: Podría aumentar estos conejos, convertirlos en parte de mi granja... su carne, sus pieles. ¿Para qué guardar conejos en jaulas? Están bien donde están. Y empezó a matar a todos los elil (alimañas)...lendri, jomba, armiffo, estú, lechuzas. Puso comida para los conejos, pero no demasiado cerca de la conejera. Para buscarla ellos tenían que acostumbrarse a vagabundear por el campo y los bosques. Y después les puso trampas... no demasiadas: todas las que necesitaba y no tantas como para asustarlos o destruir la conejera. Los conejos se volvieron grandes, fuertes y saludables, porque él procuraba darles lo mejor, especialmente en invierno, y no había nada que temer... fuera del nudo corredizo en el agujero del cercado y el sendero del bosque. Así vivieron ellos, como él quería que vivieran y siempre había unos pocos que desaparecían. Los conejos se volvieron raros de muchas maneras, diferentes de los otros conejos. Sabían muy bien lo que estaba pasando. Pero, incluso ante sí mismos, pretendían que todo andaba bien, porque la comida era buena, estaban protegidos, no tenían nada que temer, fuera del único miedo: y aquello golpeaba aquí y allá, nunca bastante a la vez como para alejarlos. Olvidaron la manera de vivir de los conejos salvajes. Olvidaron a El-Arairal, porque ¿de qué les servía las tretas y la astucia, ya que vivían en la conejera del enemigo y pagaban su precio?



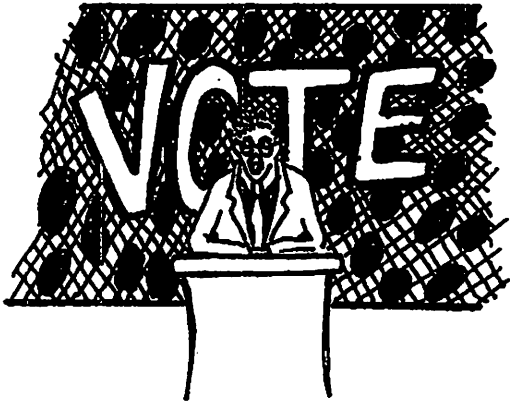
Encontraron otras artes maravillosas en lugar de las tretas conocidas y las antiguas historias. Bailaban en recibimientos ceremoniosos. Cantaban canciones como los pájaros y hacían Formas en las paredes; y, aunque esto no podía en modo alguno ayudarlos, les servía para pasar el rato y para decirse que eran tipos estupendos, la verdadera flor de la Conejería, más hábiles que las urracas. No tenían conejo jefe... no, ¿cómo podían tenerlo?, porque un Conejo Jefe sería El-Arairal para su conejera y los apartaría de la muerte; y aquí no había más que una sola muerte y ¿qué Conejo Jefe podía tener respuesta a esto? En cambio, Fri les mandaba extraños cantores, hermosos y enfermizos como manzanas en un roble, como almohadillas en los rosales salvajes. Y como no podían soportar la verdad, aquellos cantores que tal vez hubieran sido sabios en otro lugar, estaban oprimidos por el horrible peso del secreto de la conejera, y hasta se tragaron de golpe una hermosa locura... sobre la dignidad y el sometimiento y cualquier otra cosa que pueda hacer creer que al conejo le gusta el alambrado que brilla. Pero conservaron una regla estricta: oh, sí, muy estricta. Nunca nadie debía preguntar dónde estaba otro conejo y cualquiera que dijera "¿Dónde?" - como no fuera en una canción o un poema- tenía que ser acallado. Decir "¿Dónde?" ya era bastante malo, pero hablar de los alambrados... era intolerable. Al oír eso eran capaces de arañar y matar.



Se detuvo. Nadie se movió. Después, en medio del silencio, Pelucón logró ponerse de pie, se tambaleó un momento, dio unos pasos en dirección a Quinto y volvió a caer. Quinto no le prestó atención: miró a uno y otro de los conejos. Luego volvió a hablar.

- Y entonces llegamos *nosotros*, del brezal, y en la noche. Conejos salvajes, dando tumbos por el valle. Los conejos de la madriguera no se mostraron enseguida. Tuvieron antes que pensar lo que convenía hacer. Pero pronto descubrieron la solución: llevarnos a la conejera y no decir nada. ¿Comprendéis? El granjero sólo pone una trampa por vez y, si un conejo muere, los otros siguen viviendo. Sugeriste, Frambueso, que Avellano contara nuestras aventuras, pero la cosa no marchó, ¿verdad? ¿Quién quiere oír hablar de valerosas hazañas cuando está avergonzado de las propias y a quién le gusta una historia franca y abierta de alguien a quien está engañando? ¿Queréis que siga? Os lo aseguro, todo lo que ha pasado encaja como abeja en un capullo. ¿Y decíais que hay que matarlos y meterlos en la conejera grande? Lograremos un techo de huesos, con brillantes alambres que cuelgan. ¡ La miseria y la muerte!

## LA NORIA



Faltando la idea original que mueve la lucha por el progreso, el cambio o la revolución, todas las acciones se encaminan a dar la vuelta sobre un mismo eje, sin darnos cuenta que cuantas más vueltas demos, más difícil nos será salir de esa zanja que hemos formado al girar cual burro en la noria.

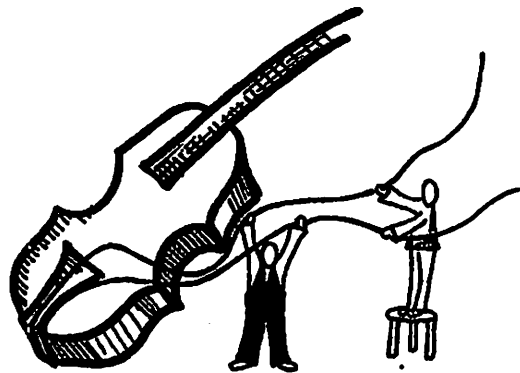
Cuántas veces habremos oído que la democracia burguesa que sufrimos es la menos mala de las formas de gobierno posibles; y sin embargo, ¿cuántas más veces nos hemos quejado, criticado y "cagado en" los efectos colaterales de éste nuestro marco político. ¿Cuántas pequeñas luchas reivindicativas han ido abriendo brechas y poniendo al descubierto la insolvencia, ineficacia e indecencia del juego político democrático?



Si se ha tenido la energía de seguir hurgando en la llaga, no mucho tiempo después habrá hecho mella el miedo a la explosión de tanta mierda removida. Si vencido el miedo primero, llega la denuncia, y las convicciones personales te hacen continuar, posiblemente llegará el sentimiento de soledad al saberte en minoría por pensar lo que piensas después de haber visto lo que viste.

Quienes te apoyaban y animaban posiblemente te intenten convencer de que ya has hecho bastante, si es que no te dicen que te estás pasando, o lo que es peor, no te dicen nada pero dejan de estar.

Por último, cuando tienes entre tus manos y en tu cabeza tanta ruina, acaso necesites un nuevo marco donde encajar las piezas. Y ese marco no te lo va a dar el burro que gira en su noria, ni quienes te advirtieron del peligro de pensar demasiado.



Y si tienes miedo, te encuentras con la inseguridad y la desazón te hace renunciar y pretendes creer que ya sabes demasiado y que estás de vuelta de todo; por favor, no me lo cuentes. Posiblemente te hallas convertido en el peor enemigo que pueda encontrar quien quiera buscar por sí mism@ una respuesta, un nuevo camino, una nueva lucha.

José Luis Viviers  
(Colectivo Paideia)



### ¿ SE EQUIVOCÓ, VIRGINIA?

Lo cierto es que desde "una habitación propia", la vida es diferente. El mundo puede quedar más o menos dentro de ella, y con ello tu percepción, tus horizontes e incluso tus miedos poseen un volumen preciso.

Las mujeres han pasado de ocupar el 90% de su tiempo en las cocinas a repartirlo por diferentes estancias. La burguesía y la sociedad del bienestar se han encargado de ello.

Al amor del hogar se cocinaba, se lavaba, se planchaba, se cosía, se rezaba, se recibía a familiares y amigos, se celebraban las fiestas, se comía.

Las cocinas de nuestras abuelas, (¿madres?) son testigos de la vida de toda la familia, en especial de la suya propia.

En la actualidad esa mujer que trabaja dentro, muchísimas veces también lo hace fuera.

Ahora tiene a su disposición un número considerable de electrodomésticos, que si bien hacen el trabajo más cómodo, no han supuesto una liberación para ella.

El tiempo ganado al refajo y al cocido se emplea frente a un ordenador, una caja registradora, a una cola gris e impersonal de seres humanos que como ella sólo desean ver llegar la hora convenida en el reloj que preside sus vidas.





Nuestra mujer quizá tenga un rato para comer, puede que incluso lo haga en su casa.  
Ya no en la cocina. Allí pasa el tiempo justo para recalentar algo, o introducir en el microondas un plato precocinado.

En una bandeja lo lleva todo al salón. Conecta el televisor y quizá le dé tiempo a morderse las entrañas con la telenovela, o con uno de esos numerosos programas que le recuerdan lo afortunada que es por pertenecer a esa gran masa de mujeres más cultas, más independientes económicamente.

Hijas de trabajador@s, madres de universitari@s.  
Educadas a la sombra del nacionalcatolicismo, hacen frente a l@s hij@s de las escuelas públicas, laicas y plurales. Criaturas por lo demás discriminativas, frustradas, muchas de ellas fracasadas, que reciben del profesorado en muchos casos la misma influencia religiosa que aquellas padecieron.

Y a las que, a su pesar, no pueden dedicarle el tiempo que quisieran. Quizá sí. Buscan ratos de aquí, de allá, pero pocos de los encuentros son cálidos.

Las criaturas después del cole van a gimnasia, ballet, informática, judo e inglés. Apenas llegan a casa se refugian en la tele o en el ordenador.

No entiende aún cómo es posible que esos seres vivieran con ella nueve meses viendo ahora lo ajenas que son sus vidas. Comprende que no puede seguir los consejos de las abuelas, pero no consigue encontrar una vía de comunicación positiva. Quizá intuya que los objetos no sustituyen absolutamente nada, pero su propia vivencia de los afectos deja tanto que desear...



Y él? Eso es en lo que se ha convertido. EL. El entra y sale, incluso duerme con ella, comparten el sofá y las compras salvajes de los sábados; unos días de vacaciones y algunas salidas nocturnas con la panda de siempre.

Ella supervisa la economía, la salud y las criaturas. A menudo se pregunta si realmente existe tanta diferencia como dicen, con su propia madre.

Cuando deja que la mirada vague por entre los objetos adquiridos durante su vida en común se ve incapaz de negar al mayor la moto, el superviaje a la pequeña, el coche nuevo a EL o la entrada para la casita en el campo. Al fin y al cabo todo el mundo desea vivir así, ¿no?, aunque sólo l@s afortunad@s lo consigan.

En la sociedad burguesa la vida por ser más fácil, más mullida y familiar en apariencia, no deja de ser un tránsito para una gran mayoría de personas infelices, descoloridas y sumisas.

La sociedad del bienestar se ha dedicado a maquillar el horror y el hambre, a perfumar las cloacas.

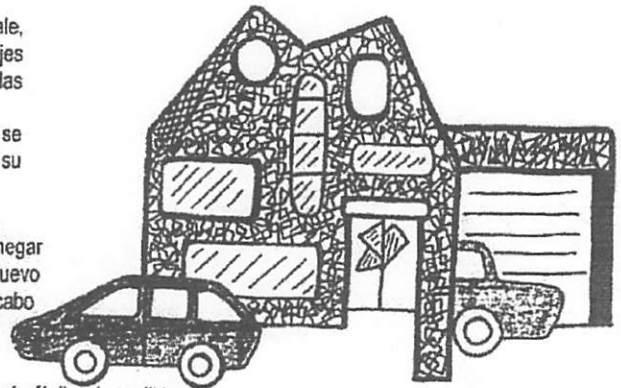
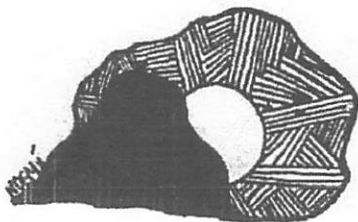
Menos mal que hace mucho que dejó de juzgar el mundo.

El mayor problema es que hace tiempo que dejó de pensar. Se limita a zurrir concienzudamente cualquier agujero inquietante a su rutina.

¿Cómo contestar a las preguntas de sus hij@s, si ni siquiera puede encontrar sus propias palabras?

Algunos libros olvidados en la estantería y viejas fotos en blanco y negro le recuerdan que ella tuvo una utopía, y grandes amig@s.

Ahora tiene una habitación propia, grandes distancias y ausencias y por colega aquél que antaño fuera su enemigo más tenaz: el individualismo.



## María Lacerda de Moura

Periodista, escritora, profesora, conferencista y mujer...

Parece extraño que yo empiece hablando de esta manera, pero el Brasil de las décadas de veinte y treinta ( época en que el trabajo de María Lacerda de Moura es más notorio ), no le permitía a la mujer el pensar, pues era educada dentro de todo un moralismo social y sometida pasivamente al hombre debajo de padrones de conducta y comportamiento

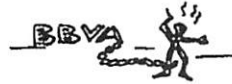


Es en este panorama que surge la figura de Maria Lacerda de Moura, una anarquista feminista que lucha por la "emancipación intelectual de la mujer y su libertad".

Nacida en Minas Gerais, comienza su experiencia como profesora en Barbacena, donde publica su primer libro "Em Tomo da Educação" ( En Torno da Educação ), que fué elogiadísimo por el anarquista José Otílica, "que dice tener grandes esperanzas de futuro con Lacerda.

Se casa y vive un matrimonio de diez años. Se separa porque siente el peso moral del casamiento y porque añora por su libertad para poder estudiar y producir.

Es probable que, a través de esa experiencia, ella haya logrado ver y sentir todo aquello que la sociedad ( los hombres ) imponía a las mujeres, propiciando su "degeneración social" y escribía: "El primer animal que el hombre domesticó, fue la mujer". ¿ Qué significado tienen estas palabras ? Que en su concepción ella se emancipaba y quería su independencia, librándose de esa "degeneración".

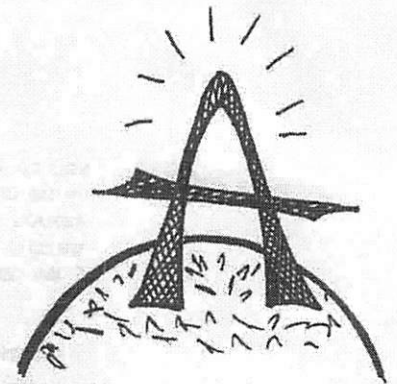


Intensificando sus estudios, se dedica a trabajar con ejemplos del cotidiano, las pequeñas cosas a que la mujer se somete por toda la vida. Analiza y muestra estos problemas por medio de sus obras. Ella apunta y describe como la sociedad debería mudar y como esto debe ser hecho valiéndose de la enseñanza, como si fuese a crear o a reformar todo el proceso educacional. O sea, para Lacerda, todas las mudanzas sociales tienen inicio en la educación. Condena la formación clerical y es contraria a los principios de moralidad que hacen con que la mujer sea incapaz de pensar y actuar.

Mientras escribe sus libros, hace charlas en sindicatos y lo hace también en el exterior. De esta manera logra difundir sus ideas entre operarios y le hace frente a varios organos de comunicación tradicionales. Cuando va a São Paulo, lucha con las sufragistas por el derecho al voto femenino, pero luego abandona el movimiento al saber que algunas de ellas defendían ese derecho apenas visando intereses personales y María Lacerda no puede compactuar con esto.

El individualismo de Lacerda es notable en su formación intelectual. Idealiza la educación para la mujer, como siendo de enseñamientos que proporcionan una auto-formación del individuo. Y su propia formación es así, porque cuando ella nos habla de maternidad conciente, del derecho a poder escoger un padre para sus hijos, de la liberación por parte de la mujer del clericalismo, en todo esto podemos apreciar su latente individualismo.

Y el idealismo de Lacerda nos lleva a pensar en altruismo. Ella siempre nos trae los problemas y el sufrimiento de la mujer por la relación de "jefe" que el hombre ejerce sobre ella y nos apunta soluciones para el cambio. Usa su idealismo para crearle otra moral a la sociedad, a lo que ella llama de "surgimiento de otra sociedad", en cuyo nacimiento la mujer tiene un papel fundamental, y que es necesario que se valga por ella siendo así, la mujer, la única "alma" por la cual el mundo puede cambiar.



## DEL FRACASO DEL SISTEMA EDUCATIVO A LA NUEVA LEY PENAL DEL MENOR



La nueva legislación sobre la infancia se ajusta a las estrategias políticas y policiales que desde Trevi/Mastricht se vienen diseñando en relación a la infancia y la juventud. Es el resultado del previsto fracaso de los sistemas educativos al servicio de la economía capitalista y sus formas de producción. Aunque se enmarca en el ámbito europeo obedece a directrices de la globalización.

Es un proceso oligárquico que ha decidido utilizar a la infancia y la juventud, instrumentalizando el miedo en las clases medias a verse convertidas en excedente laboral, para reprimir a tiempo la legítima rebeldía de la joven población excedente.

Esta nueva legislación, entre otras suculentas ofertas, autoriza la expropiación/privatización de la tutela y de la guarda y custodia de los hijos, depositando el monopolio de su autoridad en unidades corporativas de responsabilidad difusa como son las "comisiones de tutela" o los "grupos técnicos" a cargo de ONG's y diversas instituciones.

De esta manera estas se encargarán de policiaizar los servicios sociales, intentando invadir los espacios de intimidad para recabar del tejido social el máximo de información. Los trabajadores sociales se ocupan de detectar grupos de riesgo y crean registros de familias conflictivas, que conforman tupidas redes de delación gracias a sus informes. De sus denuncias e informaciones no se sospecha a que riesgos de condenación ni que rentabilidad van a sacar de las criaturas. La mascarada oficial dice que los equipos técnicos al servicio de los juzgados de menores y los psicólogos en los centros de reclusión servirán para humanizar las sentencias; en realidad sirven para policiaizar los ámbitos de la psicología y la pedagogía.

También ponen teléfonos gratuitos y subvencionados para poder facilitar todo tipo de denuncias anónimas, para denunciarnos mutuamente ("Denuncie a su vecino"), para destrozr la convivencia que se ha de basar en la confianza mutua, facilitando a estas ONG's el rastreo de grupos de riesgo y de situaciones irregulares.



Y todo esto lo hacen por "la supremacía del interés del menor", pero como la ley no puede definir en cada caso cual es el interés del menor, el uso de aquella queda en manos de esta entelequia, siempre que el pensamiento único lo permita. Por el interés del menor están abriendo cárceles especializadas y creando programas de coordinación de los centros educativos con los servicios policiales. En algunas Comunidades hay ordenes taxativas al profesorado de denunciar a los alumnos, bajo la amenaza de la expulsión y el paro. En los institutos se sanciona con partes las conductas conflictivas, dibujando el destino de partes y causas judiciales que les prometen una vez salgan a la sociedad, al mercado, esa será la bolsa de valores sobre la que estarán condenados a cotizar.

Así consiguen la criminalización de la pobreza y de la infancia al expropiar a los pobres de un área del derecho natural. Todo ha de pasar por su rodillo legal. No se puede ofrecer refugio a un niño o niña fugada puesto que lo único que permiten es denunciar y entregar a la policía. La legislación se limita a yugular cualquier brote de iniciativa del tejido social. La sociedad no es madura para intentar procesos libres de socialización e integración en personas criminalizadas. Para eso ya tienen sus técnicos, sus equipos, sus juzgados y sus cárceles. Y entre ellas sus mediadores, funcionarios, carceleros, y cuerpos técnicos en instituciones y ONG's como Cruz Roja, Cáritas, Mensajeros de la Paz, etc.

Y para acabar, contra estas últimas podríamos decir que actúan como "Arcas de Noé" contra el paro, dedicadas al control del prójimo. Dicen dedicarse a los desfavorecidos cuando en realidad encubren con slogans piadosos su propia vulnerabilidad y complicitad.

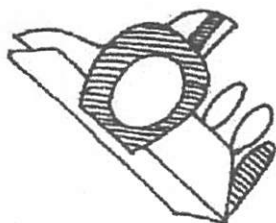
Las ONG's no se enfrentan al sistema social que produce estas situaciones, fomentando un clima político en el que la solidaridad y las acciones sociales aparentes encubren las estructuras de poder nacionales y supranacionales. Su proliferación ha servido para fragmentar las comunidades pobres en grupos y subgrupos sectoriales incapaces de unirse para luchar en contra del sistema. No ven lo que hay en toda su extensión ni divisan al enemigo. El modo voluntarioso de las ONG's se enmarca dentro del pensamiento único. El Estado/Capital solo les permite vivir a costa de los pobres a cambio de controlárselos rigurosamente. Estas se convierten en meras empresas de servicios, cuyos voluntarios y profesionales son meros pelotones de operaciones a criterios del poder. Son instrumentos de este sistema de terror que cada vez alarga más sus tentáculos contra los inadapados, los rebeldes, las víctimas de su propio sistema cada vez más jóvenes, condenadas a la marginalidad primero, más tarde al aislamiento y finalmente al exterminio.

-Argumentos recuperados de un texto de 1997 de Enrique Martínez Reguera titulado: "Nuevos conflictos para el natural desarrollo de los niños castigados por la injusticia social".



INFLUENCIAS BURGUESAS SOBRE EL ANARQUISMO.  
LUIGI FABRI  
Barcelona, 1977

"Para no dar lugar a equívocos, entendámonos primero sobre las palabras. No existe una teoría de *anarquismo violento*; la anarquía es un conjunto de doctrinas sociales que tienen por fundamento la eliminación de la autoridad coactiva del hombre sobre el hombre, (de la mujer sobre la mujer, del hombre sobre la mujer, de la mujer sobre el hombre) y sus *partidari@s* se reclutan en su mayoría entre las personas que repudian toda forma de violencia y no la aceptan sino como medio de legítima defensa. Pero, como no hay una línea precisa de separación entre la defensa y la ofensa, y como el concepto mismo de defensa puede ser entendido de modos muy diversos, se producen a trechos actos de violencia cometidos por anarquistas en una forma de rebelión individual".



"Estas manifestaciones de rebelión individual se han producido a lo largo de la historia en todos los movimientos, sin exceptuar ninguno, ya que han pasado todos, por el periodo en el cual uno o varios individuos cometieron en su nombre actos violentos de rebelión."



Los escritores o escritoras que se dedicaban a la literatura violenta, que estaban casi *tod@s* fuera del movimiento anarquista, exaltaban muy frecuentemente actos violentos que realizaban "sus personajes", bajo la apariencia de anarquistas; aprobando así, estos actos violentos individuales más que los militantes ácratas.

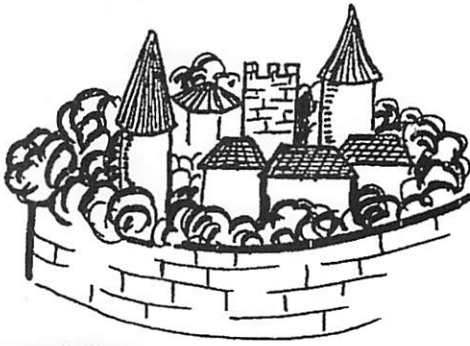
Esta *anarquía literaria*, ha proporcionado una idea completamente equivocada de este pensamiento, ya que, salvo hechos aislados, *l@s* anarquistas militantes son a menudo personas de ciencia y pensadores/as *filosófic@s*, más que *dedicad@s* a la literatura y la poesía.

Hay que considerar, además, que muchos de *l@s* apologistas de la violencia, han sido a menudo verdaderos y propios reaccionarios en política, aunque algun@ se llamaron anarquistas, más pronto o más tarde pasaron a otros campos y se volvieron nacionalistas como Pablo Adam, militaristas como Taihade o socialistas como Mauclair, en Francia y en España, que no ha faltado literatura de este género, hay que recordar a Lerroux con su "Progreso", a Claudio Frollo, con su "Protesta" en Madrid, a Mario Aguilar, con "Juventud" en Valencia o periódicos revolucionarios que no han revolucionado nada y que permitieron a sus editores farolear o encumbrarse políticamente, y Pedro Corominas, pseudo-anarquista, que como los anteriores, han olvidado todas sus estridencias por amor al propio estómago".



Ciertas formas de *literatura anárquica violenta* han ejercido su influencia sobre el movimiento en un modo que no debemos dejar sin examen. Las formas paradójicas estéticas de la *literatura anarquizante* han tenido sobre el mundo anarquista una repercusión enorme que ha contribuido no poco a hacer perder de vista el aspecto socialista y humanitario del anarquismo y ha influido también no poco en el desarrollo de la *tendencia violenta*".

No es que desestime el arte y la literatura o intente que se ponga freno a ellas; ya que estas manifestaciones y comunicaciones las debe haber, pero, propulsoras del avance de la humanidad, porque hay que constatar que la *literatura anarquizante* de exaltación de la violencia, ha perjudicado enormemente al pensamiento anarquista y ha distorsionado ante la opinión pública su verdadera esencia, de tal manera, que en determinados círculos públicos se ha llegado a identificar anarquismo con violencia, algo que es totalmente ajeno a esta filosofía.



“La literatura burguesa, aquella literatura que en el anarquismo ha encontrado motivo para una actitud estética nueva y violenta, contribuyó indudablemente a determinar entre *l@s* anarquistas una dirección mental individualista y anti-social”.

Según el entender de Luigi Fabri, *l@s* anarquistas que dan una importancia soberana a sus actos de rebelión, son tal vez revolucionarios y anarquistas. Cuantos anarquistas he conocido que se preocupan poco o nada de la idea anarquista y ni siquiera procuran conocerla, pero son ardientes revolucionarios y su crítica y su propaganda no tiene más fin que el revolucionario, el de la rebelión por la rebelión cuanto más ardientes y más intransigentes han sido, más pronto abandonaron nuestro campo y se pasaron al de los partidos legalitarios y autoritarios cuando su fe en una revolución a plazo breve desapareció al contacto con la realidad y cuando su energía se agotó en los demasiado violentos conflictos con el ambiente.

“La influencia de la ideología burguesa sobre estas personas es innegable”.

“Tenemos, pues, comprobadas dos formas de influencia burguesa en el anarquismo:

Una directa, que se manifiesta en una importancia mayor otorgada al hecho revolucionario antes que al objetivo a que este hecho debe tender.

La otra indirecta, la que la literatura burguesa decadente de estos últimos tiempos, encaminada a idealizar las formas más antisociales de rebelión individual.

Entre estas dos formas hay un estrecho parentesco y por eso no he podido considerarlas separadas la una de la otra.”

“La burguesía ha ejercido una influencia extraordinaria sobre el anarquismo cuando se ha propuesto la misión de hacer propaganda anarquista”.

“Parece una paradoja, pero es una verdad, mucha propaganda anarquista ha sido hecha por la burguesía”. Pero la ha hecho de un modo nada útil a la idea verdaderamente libertaria”.

“En los momentos de mayor persecución contra *l@s* anarquistas, sucedió que *tod@s* *l@s* descitrados de la actual sociedad, y entre *ell@s* *much@s* delincuentes, creyeron seriamente que la anarquía era tal como la describían los periódicos burgueses, es decir, algo que se adaptaba muy bien a sus hábitos extrasociales y antisociales.”



La mente de las personas, especialmente la de la gente joven, sedienta de todo lo misterioso y extraordinario, se deja fácilmente arrastrar por la pasión de la novedad. Hacia aquello que a sangre fría y en calma que sigue a los primeros entusiasmos, se repudiaría a rajatabla. Esta fiebre por las cosas nuevas, este espíritu audaz, este afán por lo extraordinario, ha llevado a las filas anarquistas los tipos más impresionables, y, a un mismo tiempo, los tipos más ligeros de cascos, estos seres a quienes el absurdo no les espanta, sino que les hechiza. Precisamente porque un proyecto o una idea son absurdos se sienten atraíd@s, y al anarquismo vinieron precisamente por el carácter ilógico y estrambótico que la ignorancia y la calumnia burguesa han contribuido a las doctrinas anarquistas”.

“Estos elementos son los que más contribuyen a desacreditar el ideal, precisamente porque de este ideal hacen surgir un sin fin de ramificaciones estafalarias y falsas, todos los errores más groseros, todas las desviaciones y las degeneraciones, creyendo que defendían la anarquía” pura”.

“Apenas *entrad@s* en el mundo anárquico, estas personas, se dan cuenta de que la anarquía concebida por su filosofía, su economía y su sociología, es una cosa muy diferente de la que *ell@s* creyeron y aprendieron a querer leyendo las elucubraciones de los escritores y de los literatos burgueses, se dan cuenta que el movimiento sigue un camino menos extraño del que se imaginaron; en una palabra, se percataron de que tienen ante *ell@s* una idea, un programa y un movimiento completamente orgánicos, coherentes, positivos y posibles precisamente porque fueron concebidos con aquel sentido de la relatividad sin el cual no es posible la vida”.



“Este carácter de seriedad, de positivismo y de lógica. *l@s* irrita, y *hétel@s* enseguida constituyendo toda esta masa amorfa que no sabe lo que quiere ni lo que piensa, pero que es incansable demoliendo y desacreditando todo lo que de serio y bueno hacen *l@s* demás, y empleando aquel lenguaje autoritario y violento propio de su temperamento y del origen burgués de su estado mental”.

“Y hasta cuando sus ideas y sus críticas son originariamente justas, las exageran y las deforman en tal modo como no podría hacerlo peor un enemigo declarado. Hacen como aquel que viendo que los panaderos cuecen mal el pan se empeñan en sostener que hay que destruir los hornos, o como aquél que persuadido de la necesidad de regar un terreno demasiado árido se empeñan en abocar sobre él todo el agua de un río”

“Pues bien, todas estas personas no habrían venido nunca a nuestro campo sin la atracción que sobre *ell@s* ejerció la propaganda falsamente anarquista de la burguesía

“Influencias Burguesas sobre el anarquismo”  
Luigi Fabri

COLECTIVO PAIDEIA

"LAS COMUNAS"

Josep M<sup>a</sup> Caeandell

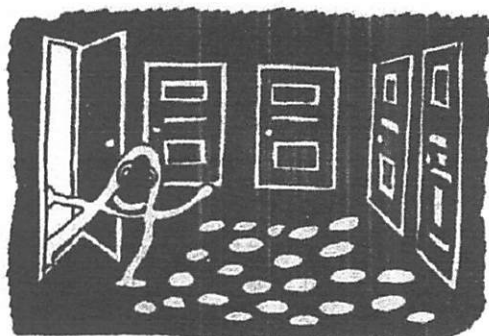
(La experiencia antiautoritaria)

Alternativas a la familia

Ed. Tusquets. 6<sup>a</sup> Ed.1978

Este libro trata de explicar una experiencia realizada en la década de los años setenta en Berlín de carácter antiautoritario. Las comunas berlinesas de las que trata se denominaban Uno y Dos.

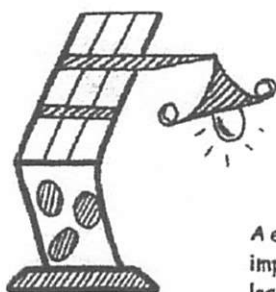
"Las comunas Una y Dos se encuentran entre las más radicales encaminadas a revolucionar a la persona, dentro del marco utópico concreto. Su vida aproximada de dos años (1967-68), es breve si se la compara con la duración de la familia, pero notablemente larga si se tiene en cuenta su radicalidad y novedad. Permite conseguir una imagen muy rica y variada de los distintos niveles de la convivencia.



ALTERNATIVA A LA FAMILIA.

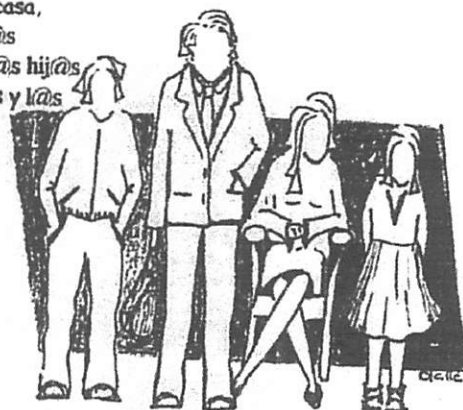
"La familia ha ido perdiendo durante los últimos siglos y de manera muy acelerada en los últimos decenios su funcionalidad.

Mantenida económicamente por el padre, la familia coercitiva se debilita desde el momento en que las mujeres de la clase media, como antes las de la clase baja, se ponen a trabajar y se valen por sí mismas. Esta tendencia, obligada por la necesidad o voluntariamente elegida, se convierte muy pronto en una lucha que combina las exigencias económicas con las jurídicas o sociales, y poderosamente facilitada por el control de la natalidad. En estrecha relación con este proceso, los pequeños comercios e industrias, por lo general regentadas por familias de la clase media, tienden a desaparecer en los países industrializados.



Paralelamente, el cuidado de *l@s* niñ@s, de *l@s* ancian@s y de *l@s* enferm@s, que hasta hace poco justificaba sobradamente la existencia de la familia, pasa al estado o a instituciones autónomas, como maternidades, guarderías, hospitales, asilos y residencias, y algo parecido ocurre con la cultura que, transmitida fundamentalmente por vía familiar, sufre un trasvase a los parvularios, escuelas y medios de comunicación.

A estos fenómenos se añaden otros de no menor importancia. Una de las características distintivas de las sociedades modernas es la familia restringida, formada por el padre, la madre y *l@s* hij@s, que viven bajo un mismo techo. En épocas anteriores, y aún persisten vestigios de ello, vivían en la misma casa, además de la familia estricta, *l@s* abuel@s, *l@s* parientes próximos solter@s, con frecuencia *l@s* hij@s casad@s y *l@s* niet@s, otras personas allegadas y *l@s* criad@s.



La industrialización y el comercio crearon las ciudades, y en ellas se fueron disgregando y diluyendo las comunidades, hasta alcanzar la atomización actual, en el proceso que Tönnies califica de paso de la comunidad de carácter orgánico, nacida de las necesidades humanas de la existencia, con sus relaciones de tipo primario, o personales y directas, a la sociedad atomizada y de carácter contractual entre las personas.

Este proceso fue una ganancia para la individualización de las personas, para que cada cual se sintiese más libre y pudiese elegir entre un mayor número de posibilidades que no existían en la comunidad tradicional y que fueron creadas por la industrialización y por la división del trabajo. Pero, simultáneamente, la sociedad era cada vez mayor y más difusa, la especialización amenazaba con convertir a la persona en una mera pieza del mecanismo social, y el resultado no era y no es, la comunidad de individuos rícamente desarrollados, sino la "muchedumbre solitaria"

La automación y burocratización de las personas, en consonancia con los mismos fenómenos en el trabajo, extirpan de aquéllos las capacidades emocionales, así como su capacidad de comunicación, con la consiguiente evaporización de la vida familiar basada tradicionalmente en la intimidad.



La necesidad de formaciones distintas a la familia comienza con la aparición de la burguesía, con la creación de las primeras urbes italianas. Y en pura lógica, como explica Horkheimer, la familia patriarcal, y en general la familia, hubiese tenido que desaparecer radicalmente con el advenimiento de la nueva clase que proclamaba el principio imprescindible del individualismo.

La nueva racionalidad imponía la sustitución de los anteriores lazos sociales por otros nuevos, basados en el contrato social. Así, la servidumbre y la esclavitud daban paso al contrato laboral. Pero esta tendencia sólo tuvo efecto -paradójicamente- sobre la clase trabajadora, ya que las clases propietarias (artesanos, comerciantes, fabricantes) podían aplicar la racionalización social a un solo miembro de la familia, el padre, único individuo dotado de todos los derechos sociales, mientras que entre los obreros y empleados era frecuente que todos los miembros de la familia se viesen obligados a trabajar, incluidos los ancianos, las mujeres y los niños. Mediante este sistema, la familia, en contradicción por principio con el sistema individualista burgués, resultaba ser su principal apoyo y aliado.



Pero a medida que se reduce la clase de los propietarios, con la progresiva importancia que, paralelamente, ganan la educación, la inteligencia y la consiguiente desaparición del valor de la herencia, la familia va perdiendo su razón de ser tanto económica como social y cultural.

La familia sobrevive, sin embargo, por diversas razones. Además de transmitir por herencia el capital y la cultura de las clases altas, es todavía, a pesar de sus defectos, una defensa limitada para todos contra la atomización y la incomunicación reinantes en la interperie social ciudadana.

La sociedad de consumo, por su parte, está interesada en mantener los comportamientos estancos familiares para la venta de sus productos. Persisten además, empresas privadas, de tamaño pequeño y mediano, que justifican racionalmente la existencia del *pater familias*. Y finalmente, la cultura occidental tiene en su mismo centro básico la idea de la familia patriarcal, con lo que, de destruirse la familia, se destruiría simultáneamente la cultura de tan larga y notable tradición.

Son dos las alternativas radicales a la familia: la vida en solitario y la comuna.

## APOYO URGENTE A XOSE TARRIO

Desde Madrid "Cruz Negra Anarquista" y solidari@s con Xosé Tarrío, nos llega el siguiente comunicado:

¿Quién es Xosé Tarrío?

Xosé Tarrío González nacido en A Coruña en 1.968, se cría en un barrio obrero. Desde bien pequeño se queda bajo tutela del estado, ya que sus familiares emigran al extranjero en busca de trabajo para poder sobrevivir.

Xosé es internado, forzado desde bien pequeño a buscarse la vida revelándose contra las desigualdades y las injusticias. Hace trece años entró en la cárcel por un delito de robo. Empieza aquí una larga historia de lucha que le mantiene encarcelado hasta el día de hoy.



Actualmente preso en la prisión de Curtis (A Coruña) necesita ahora más que nunca el apoyo de tod@s L@s revolucionari@s. Xosé lleva trece años prisionero en las mazmorras de este ESTADO. En los que ha residido con dignidad y firmeza las más horribles torturas y prisiones, que este llamado estado "moderno y democrático" emplean contra tod@s el/la que alce la voz, contra sus más que evidentes Injusticias y medidas de control y represión. Formó parte de los grupos más activos y combativos de resistencia y lucha dentro de las prisiones. Él desde dentro ha luchado contra las torturas, los abusos y todas las injusticias que generan las cárceles, sus métodos represivos y en sí cualquier forma de poder y autoridad. Por todo ello Xosé ha sido víctima de las peores torturas físicas y mentales, manteniendo ante todo su firmeza, su dignidad y sus ideas libertarias.

Xosé junto a otros presos fue "conejiillo de indias" del ilegal sistema F.I.E.S. (Ficheros Internos de Especial Seguimiento). Sufriendo este sangriento método; incomunicación, torturas e infinidad de métodos represivos comparables a los que se ejercen en las prisiones americanas.

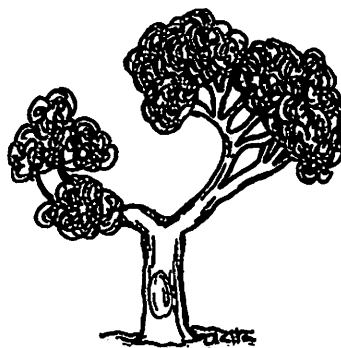


Autor del libro "Huye hombre Huye" una crítica implacable a la deshumanización que producen las cárceles y a la vez una autobiografía que ha demostrado un gran compromiso y dedicación por la causa anarquista y libertaria del ser humano.

Ahora es necesario la unión y la buena coordinación de tod@s l@s que queramos sacar Xosé de la cárcel y denunciar con insistencia el sistema carcelario. Sólo la solidaridad y el apoyo pueden ayudar a Xosé. Nosotr@s l@s que amamos la libertad y empeñamos nuestra vida por la emancipación humana, contamos con la fuerza inagotable de nuestra solidaridad y de nuestras vidas.

La campaña ha de centrarse en una insistente denuncia a la situación en la que mantienen a Xosé. Lo más conveniente sería que en cada ciudad, barrio o país se creen comités de apoyo, así la lucha no se centraría y dejará la suficiente agilidad y autonomía a cada grupo para poder moverse con rapidez en cada sitio.

Todo lo que se pueda hacer para recaudar fondos es necesario, pues esta campaña necesita de bastantes recursos humanos y económicos.



Desde aquí vamos a editar el mayor número de postales posibles, éstas irán dirigidas al Tribunal Supremo, solicitando la excarcelación de Xosé Tarrío. Así que os animamos a tod@s a que empecéis a mover y organizar actos y protestas de apoyo. Si queréis información escribidnos y os mandaremos toda la información actual de la que dispongamos. Si queréis hacer alguna aportación económica (es muy necesaria) hacerlo en la siguiente cuenta CAJA MADRID, ENTIDAD: 2038, OFICINA SUCURSAL 1022 - DC -27, NUMERO DE CUENTA 3004501566. A NOMBRE DE EMMA VELASCO O ALFONSO JIMÉNEZ.

¡¡ LIBERTAD XOSÉ TARRÍO!!!

## LOS MISMOS PERROS CON DISTINTOS COLLARES

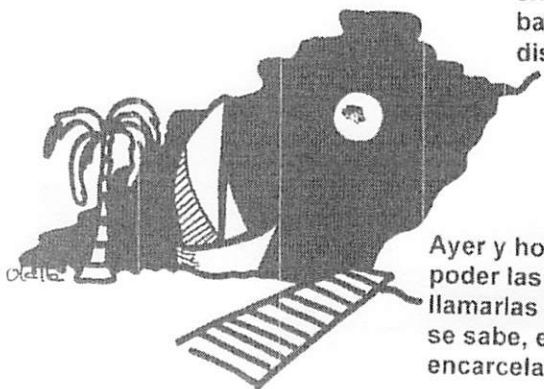
La historia de esta desastrosa humanidad se sustenta de palabras que debieran ser conceptos fundamentales de nuestras vidas: Libertad, Justicia, solidaridad, paz e igualdad.

Pero he ahí que surgieron las ciudades y con ellas los grupos de gestión, los grupos de mando, los grupos de PODER y... con ellos la lucha, el combate, la batalla y las GUERRAS.



Toda nuestra historia es una historia de enfrentamientos manejando siempre todos los bandos las mismas palabras, aunque con distintas banderas.

A veces nos preguntamos si todos esto tiene algún sentido.



Ayer y hoy, a todas esas confrontaciones de poder las llamamos CLASES SOCIALES, por llamarlas de alguna manera y las clases, como ya se sabe, encuadran, delimitan, excluyen y encarcelan los pensamientos y las acciones.



Ayer, la monarquía ostentaba el susodicho PODER, hoy la BURGUESÍA ha tomado el relevo. Pero, los nombres carecen de sentido, los nombres son elementos que sugieren cambios inexistentes.

Importa poco cómo usemos la Gramática, porque lo que sí, en verdad, nos conmociona, es la vacuidad humana ante esta persistente clasificación, que nos nomina elementos de cambio, elementos de compra-venta, elementos de nada.

Y mientras tanto, seguimos respirando el aire contaminado y asfixiante del progreso, del dinero y ahora, de la tecnología.

En definitiva un axioma sin discusión: "los mismos perros con distintos collares", nos siguen manteniendo en la perrera del olvido, de las palabras vacías y del tedio cotidiano.

Porque si, de una vez, no detenemos nuestra carrera y levantamos el pensamiento, dará igual que nos domine la burguesía o cualquier otra cúpula armada de sometimiento.

